

LOS ARTICULOS DEL MES

- LA INFORMATIZACION Y LAS SITUACIONES  
DE EMERGENCIA

LOUISE KEHOE

- LA FALTA DE ALEGRIA DE LA ECONOMIA  
EUROPEA

MICHAEL PROWSE



LA INFORMATIZACION Y LAS SITUACIONES DE EMERGENCIA

*El artículo que sigue, debido a Louise Kehoe, fué publicado en el Financial Times del día 6 de Agosto.*

San Francisco es azotado por un grave terremoto. El Támesis inunda sus márgenes. Los terroristas atacan un centro vital de comunicaciones en París. New York es presa del tornado Harry. Tales desastres potenciales sitúan en primer plano imágenes de muerte y de destrucción. Pocos, en cambio, imaginan / el caos financiero que podrían provocar.

La creciente dependencia del mundo de los negocios de los ordenadores, sin embargo, plantea cada día más el increíble desorden a que podría dar lugar una catástrofe física como las / citadas. Los sistemas de informática han llegado a ser tan esenciales para el comercio como los sistemas viarios, o los de distribución de energía u otros servicios vitales para la comunidad. Ahora bien: en ningún sitio son tan obvios los riesgos potenciales de tales desastres como en el negocio bancario. Con / muchos bancos ahora totalmente dependientes de los ordenadores para sus operaciones diarias, el impacto de un fallo grave del sistema podría ser catastrófico. Según datos americanos, una interrupción en el funcionamiento del sistema que durara uno o / dos días podría producir problemas financieros graves incluso a los bancos más grandes.

El potencial impacto social del desorden del sistema bancario es asimismo evidente y enorme. Basta con imaginar, por ejemplo, el pánico que podría resultar de la pérdida por un banco / de toda constancia de sus operaciones corrientes, cuentas y movimientos. Y aunque todo ello pueda parecer improbable, es per-

fectamente posible si el centro de proceso de datos del banco / fuere destruido en todo o en parte.

Los sistemas de almacenamiento y conservación de datos vitales son el punto débil de la época de la informática, dice el Vice-presidente de Masstor Systems, una compañía de informática de California especializada en suministrar sistemas de recuperación de información, en casos de emergencia, a bancos, dependencias de la Administración y grandes compañías. "Durante muchos años las sociedades americanas han metido su cabeza en la arena en vez de desarrollar prácticas y programas efectivos de recuperación en casos de desastre. Y aún hoy éste es un aspecto que / muchos responsables de la informática prefieren ignorar", comenta el Vice-presidente de Comdisco Disaster Recovery Services, / que facilita sustitutos o recambios para los servicios informáticos. "Tales actitudes, sin embargo, están cambiando".

En los Estados Unidos, normas de ámbito federal obligan a los bancos a hacer frente a los problemas suscitados por la progresiva dependencia en los ordenadores, y el Comptroller of the Currency ha advertido a todos los bancos que sus inspectores exigirán información detallada de los servicios de recuperación de información ("recovery systems").

Los bancos, naturalmente, se resisten a revelar sus vulnerabilidades y no quieren que se conozcan sus planes ante posibles catástrofes. Sin embargo, según los expertos en seguridad, en banca y en informática, la mayoría de los sistemas de recuperación en casos de emergencia ("contingency recovery systems") / son relativamente poco sofisticados. Los bancos pequeños y medianos, principalmente, corren un riesgo considerable, dicen los / expertos. E incluso los bancos grandes tienen mucho que aprender en este campo, al objeto de protegerse debidamente, añaden aquellos.

Normalmente, un banco asegura la conservación de los datos de las transacciones de un día mediante la obtención de segundas copias de las cintas o de los discos. La obtención de "duplicados" ("back-up process") se realiza normalmente de noche, cuando / el sistema de ordenadores está menos ocupado, y las cintas extra son almacenadas en un lugar "seguro"; en principio, en un lugar alejado del lugar en que opera el ordenador.

En teoría, esta previsión proporciona por lo menos una protección mínima contra los desastres. En la práctica, no obstante, tiene varios inconvenientes. Primero, está sujeta a las contingencias del transporte de las cintas. Segundo, da lugar a un voluminoso y creciente amontonamiento de cintas, que requiere un cuidadoso archivo.

Después de una catástrofe, se tardaría probablemente varios días, en una empresa importante, en poder reanudar las operaciones basadas en tal sistema. Otro problema, que sugiere el experto en seguridad de SRI, es que una sola copia de las cintas ("a single 'back-up' copy of tapes") no es suficiente. "Nuestro consejo a los clientes es que hagan por lo menos dos copias de los datos esenciales". Si sólo se dispone de una copia, señala aquél, esta cinta duplicada debe ser devuelta al lugar donde funciona / el ordenador y utilizada para reanudar el trabajo de éste, operación laboriosa que puede que tenga que efectuarse en circunstancias difíciles, por lo que existe un elevado riesgo de que / se dañe la única copia existente.

La enorme masa de información que se acumula diariamente / en una gran empresa, con todo, puede en muchos casos hacer impracticable la conservación de varias copias de las cintas. Las exigencias de espacio para el archivo crecen en un 50% al año, según los expertos en informática, quienes estiman que para 1990 una / sociedad media necesitará cinco veces más de espacio sólo para / acomodar a su departamento de recogida y de proceso de datos. / Duplicar y conservar toda esa información significa multiplicar

el problema del archivo por dos o más.

La única solución, ofrecida por Masstor Systems, de Santa Clara, California, es un sistema de almacenamiento de gran capacidad que utilice una muy refinada tecnología de grabación / de vídeo que permita conservar hasta 440 "gigabytes" (440 m.m. de caracteres) de datos en una fracción del espacio ocupado por / los discos convencionales. La conservación de discos ópticos, / sin embargo, todavía debe demostrar sus virtudes.

Pero incluso suponiendo que una compañía sea capaz de superar el problema de la conservación de su información, queda aún una dificultad mayor: ¿Qué pasa si los ordenadores que han de / procesar los datos han resultado también dañados? Para hacer / frente a esta eventualidad muchos bancos americanos tienen contratos con compañías de servicios informáticos, como Comdisco, que facilitan instalaciones conocidas como "hot sytes". Los servicios de Comdisco fueron puestos a prueba el año pasado cuando el fuego destruyó las oficinas centrales de Steinberg Inc., una importante firma canadiense de venta al por menor. El centro de proceso de datos del subsuelo fué averiado por el agua de los / bomberos. Según Comdisco, Steinberg estuvo en condiciones de / restablecer sus servicios de informática a las 48 horas en un / "hot site," salvando a una compañía de 4,5 mil millones de dólares de una ruina casi segura.

El caso Steinberg es el quinto en que participa Comdisco. "Si bien los desastres consumados son más bien raros, abundan / los casi-desastres, es decir, los desastres que consiguen ser / evitados en última instancia, hasta el punto de que somos llama dos por uno u otro de nuestros 245 abonados a un ritmo de una / vez por semana", asegura un técnico de Comdisco. La alternativa de no acudir a una de esas compañías de servicios es disponer / de unas instalaciones de ordenadores dobles.

Dichas compañías cuantan con varios "hot sites." Comdisco, por ejemplo, asigna hasta 100 clientes a cada uno de tales cen-/

tros "de recambio". En el peor de los casos, esto es, en el supuesto de que una gran catástrofe, como un terremoto, dañara a toda un área, los servicios de los "hot sites" que resultaran inmunes se ofrecerían según el orden en que se recibieran las solicitudes de ayuda ("first come first served").

Entre los grandes bancos, no obstante, existe una tendencia creciente hacia el establecimiento de centro de ordenadores duplicados e independientes. En California, por ejemplo, varios / bancos mantienen centros en Los Angeles y en San Francisco. Suponiendo que uno de ellos no pudiera actuar, entraría inmediatamente en servicio en otro. Aunque esta es la solución más cara, también es la más segura.

Sea como fuere, se hace difícil saber si las medidas de seguridad tomadas por los bancos para hacer frente a contingencias / que afecten gravemente a sus servicios de informática son o no / son las adecuadas. En realidad se trata de un secreto celosamente guardado. Ahora bien, lo que está claro es que tanto los bancos como las autoridades federales solo ahora empiezan a reconocer los peligros que acompañan a las ventajas que ofrece la tecnología informática.

LA FALTA DE ALEGRIA DE LA ECONOMIA EUROPEA

*El siguiente artículo fué publicado en el Financial Times del 10 de Agosto. Su autor es Michael Prowse.*

Decepcionante. Esta es la palabra que mejor define la situación económica de la Comunidad Europea. Después de un primer semestre poco brillante, el crecimiento no es probable que supere el 2% para todo el año, y resultará desde luego insuficiente para mejorar el desempleo, que ahora se sitúa casi en el 12%. / En cambio, las preocupaciones aumentan ante un posible resurgir de la inflación.

Tales inquietudes han dado ya lugar al aumento de un punto porcentual de los tipos de interés en Gran Bretaña, con lo que ésta ha perdido la buena imagen que estaba ofreciendo en el conjunto europeo. El último informe de la OCDE sobre dicho país, / por otra parte, no ha hecho más que acentuar el pesimismo sobre el mismo en la medida en que prevé una notable contracción de la expansión en la segunda mitad de 1988, que sería acompañada por una fuerte inflación salarial y por un deterioro de la balanza / por cuenta corriente.

Francia y Alemania se encuentran asimismo en dificultades, incluso si se considera que la confianza industrial se ha recuperado algo últimamente. El Instituto de Estadística francés prevé un crecimiento de sólo el 1,3%, un incremento de la inflación y del paro y la eliminación del superávit de la balanza corriente. La preocupación nacional por las pobres perspectivas / económicas se manifiesta en las encuestas, que muestran que dos tercios de la población estima que Francia es un país económica